

La adopción del pago “contactless”

Los medios de pago se están transformando de modo considerable en los últimos años. Aunque se puede considerar que las tarjetas de pago son un instrumento generalmente aceptado, se dan continuos avances en sus funcionalidades y uno de los más importantes de los últimos años es el pago “sin contacto” o “contactless”.



Esta tecnología permite pagar con una tarjeta de débito, tarjeta de crédito o smartphone manteniéndolos a unos pocos centímetros de un terminal de pago (TPV/datáfono) habilitado con tecnología NFC.

La operación no requiere PIN para transacciones de importe reducido (generalmente, las de menos de 25€ en España). Por tanto, facilita el pago de pequeñas

compras habituales (periódico, café, snack, etc).

Esta tecnología coadyuva a reducir la persistencia del uso de efectivo (en la Eurozona y, especialmente, en España). El impulso, además, puede ser aún mayor a medida que se generaliza el pago con smartphones.

La Comisión Europea publicó en Noviembre de 2017 un estudio (“The use of cash by households in the euro area”) basado en encuestas realizadas a consumidores de 17 países de la eurozona acerca del medio de pago utilizado en los puntos de venta. El objeto del informe es comprender cómo los consumidores europeos toman las decisiones sobre el medio de pago de sus compras habituales.

Una de las principales conclusiones que se obtiene es que el efectivo sigue siendo el medio de pago más utilizado por los consumidores, ya que hasta un 79% de las transacciones que se realizan con el euro se hacen de este modo.

Sin embargo, únicamente el 1% de todas ellas se llevan a cabo

utilizando instrumentos “contactless”, y el 65% de dichos pagos son de importe inferior a 10€.

La adopción de pagos “contactless” dependen de rasgos sociodemográficos. Así, por ejemplo el perfil del pagador “contactless” sería el de un varón, de entre unos 25 y 39 años y con un elevado nivel educativo.

A pesar del uso reducido que se hace de esta tecnología, el estudio sugiere que existe un gran potencial de crecimiento de mercado para este tipo de pagos una vez que la infraestructura se haya desarrollado en mayor medida.

En relación a España, el uso del “contactless” está por debajo de la media de la Eurozona, ya que únicamente el 0,5% de las transacciones se realizan de esta manera. Esto contrasta con países como Austria, Bélgica y Francia, donde el porcentaje es del entorno del 3% del volumen total de pagos.

En definitiva, el estudio refleja que nos encontramos ante la fase inicial de uso de esta tecnología pero con un importante recorrido por delante.

